



El pasado viernes 3 de mayo de 2019 se realizó la peregrinación de la Familia Salesiana de México Sur a la Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe. Miembros de cada uno de los Grupos que integran las ramas espirituales que surgieron del carisma que Dios suscitó en San Juan Bosco se congregaron para poner sus intenciones a los pies de la Santísima Virgen María –Madre de Jesús y nuestra-, ellos y ellas junto con jóvenes, adolescentes y niños quienes participan o son atendidos en las diversas obras, marcharon entre cantos y oraciones desde la glorieta de Peralvillo hasta la explanada del Santuario de la Virgen de San Juan Diego, encabezados por el Padre Inspector Ignacio Ocampo Uribe, SDB, superior de la Provincia de Salesiana de México-México.

Las notas marciales de las bandas escolares de los colegios metropolitanos, los cantos de los alumnos de los Institutos de Querétaro y Morelia se entremezclaban con las melodías de las diversas bandas de música provenientes de la Prelatura de Mixes Oaxaca, como la integrada por los alumnos y alumnas del IMCI Don Bosco. Tanto salesianos mayores de la casa de Tlalpan, como jóvenes en formación como los integrantes del noviciado salesiano Internacional de Coacalco, participaban con gran entusiasmo.

{AG}2019/0503peregfs{/AG}

Hijas de María Auxiliadora, Salesianos Cooperadores, miembros de ADMA, Damas Salesianas, exalumnos y exalumnas de los colegios salesianos, miembros de los diversos Oratorios de las provincias de MEM y MME, jóvenes de MJS de México -por mencionar algunos de los grupos de la Familia salesiana ahí reunidos- unidos como un solo cuerpo en unidad y comunión, arribaron a la explanada o atrio de las Américas, donde se agruparon para entrar procesión a la celebración Eucarística que presidió el Padre Ocampo.

Durante su homilía el Padre Ignacio Ocampo exhortó a los miembros de la Familia Salesiana que ante las situaciones actuales, ante las dificultades que vive México, no debemos temer, reitero que no debemos no dejar que el miedo nos paralice, como hijos e hijas de Don Bosco debemos confiar en María, ella es nuestra Madre. Afirmó que a través de Ella, al imitarle en su respuesta a Dios podemos llegar a Jesús. Destacó que como María debemos ser dóciles al Espíritu Santo, y así podremos llenarnos de Él.

Después de la Santa Comunión el Padre Ocampo dirigió una oración a la Virgen pidiendo para todos los presentes su bendición.

Al concluir la Eucaristía, muchos de los miembros de la F.S. pasaron a saludar a la Virgen María de Guadalupe y después a ofrecer su saludo personal a los padres salesianos que concelebraron. Algunos de los grupos se reunieron en el atrio de la basílica, los alumnos de IMCI dedicaron diversas melodías en honor a la Virgen por esta ocasión memorable, en una tarde llena de luz, con la claridad que sólo la Madre de Dios nos puede brindar en su hijo Jesús.